LAS/12

MIRADA DE MUJERES
EN PÁGINA/12
22 DE NOVIEMBRE DE 2002
AÑO 5 N°241

POLEMICA SOBRE ABORTO NO PUNIBLE
LA PASION SEGUN JUANA LA LOCA
CLAUDIA PUYO, EL REGRESO



SEXUALIDAD

EL GRAN DEBUT

El modo en que los y las adolescentes inician su vida sexual devela esos prejuicios y mandatos que han sobrevivido desde épocas ancestrales. Ellas lo hacen por amor; ellos, por cumplir con su rol. Las chicas preferirían esperar, pero los varones están obligados a reclamarles. La falta de información, las dificultades para hablar de lo que desean y lo que les gusta hacen que esa ansiada primera vez no sea siempre como se la ha soñado.

POR MARTA DILLON

El la hacía sentir muy importante. Imaginate, decía, tiene 24 años, está en la facultad; la otra vez me llevó a tomar algo a un bar que parecía bastante caro. Ella tomó Coca Cola, él cerveza, aclara Yamila moviendo la cabeza como esos perritos que antes se adherían a las lunetas de los autos. Los aros le llegan a los hombros y tiene los ojos tan pintados que parece que fuera noche cerrada. Pero no, son las dos de la tarde y Yamila admite contar su primera vez bajo juramento –la promesa no le alcanza– que jamás será publicado su verdadero nombre. Si sus hermanas se enteran, son capaces de encerrarla hasta que sea mayor de edad. De hecho, eso fue lo que intentaron hasta hace unos meses. Yamila no tenía permiso para dormir en la casa de ninguna amiga, ni para ir a bailar, ni para estar en la vereda más allá de las siete de la tarde. Pero a los dieciséis nadie quiere quedarse tejiendo calcetas junto a las hermanas casadas; Yamila descubrió una vez que para hacer lo que quería sólo hacía falta cruzar el umbral y soportar lo que viniera después. Es cierto, no le dan ni monedas para el colectivo, y a la vuelta tiene que limpiar y cocinar para la familia. Pero eso sucede después, cuando ya se cansó de hacer volar su pollerita en el Metrópolis de Palermo. Lo gracioso es que no fue ahí donde conoció a Pedro. Al contrario, empezó a hablar con él un mediodía de invierno, a la hora permitida y rodeada del recato que impone la luz del sol en el Parque Lezama. Y bueno, empezaron a charlar, él la convidó con gaseosa y helados, ella le contó de sus dolores, de su padre violento, de su mamá muerta de cáncer hace un año, del cerco de sus hermanas mayores. El le dijo que parecía mayor, más madura que las chicas de su edad. A lo mejor la experiencia de vida, la inteligencia. Yamila sintió que le estaban sacando una radiografía, era así, ella sentía la distancia con el resto de sus compañeras de segundo año, como que las demás estaban con eso del cantante favorito, el actorcito, la cumbia y las peleas a piñas en el recreo. Ella estaba para otra cosa. Y él parecía esa otra cosa. Durante una semana se encontraron en el parque o en la plaza Colombia, en Barracas. Se sentaban en un banco, gaseosa y cerveza, y se besaban. Las manos de él la buscaban bajo la ropa, pero Yamila, "no sé, qué sé yo, no sentía mucho, era un poco incómodo, porque dale con franelearme. A lo mejor yo no soy mucho de calentarme, no entiendo bien por qué". Pero tampoco sabía cómo decirle que no, le gustaban los besos, "me gustaba como al principio, pero después no. El quería que yo lo tocara, a mí no me molestaba eso, qué sé yo, es como aburrido, o ridículo. Eso me parecía como ridículo. A la semana y media de estar saliendo tuve la primera vez. Yo no sé, no pensaba, no quería en realidad. El me gustaba y todo, pero no sé si era para tener mi primera vez, tanto no nos conocíamos. Y después quedé hecha mierda, porque él se borró enseguida. Yo creí que me quería, pero no. Lo peor es que se lo contó a todos sus amigos, ahí, en la plaza. Yo al principio estaba feliz, porque tenía curiosidad, no sabía cómo era. Me podían contar, pero no me había pasado nunca. No fue nada maravilloso, porque él se me subió encima y la quería meter al toque. Yo estaba nerviosa, costó un poco. Después me preguntó si me gustó. ¿Y qué le iba a decir, que no? Con el chabón que estoy ahora es distinto, porque me gusta cuando tranzamos, es como que siento más. Todavía no curtimos, pero tengo ganas".

En una investigación realizada sobre un grupo de adolescentes mujeres que concurren a consulta ginecológica en el Hospital Argerich, surge que la mitad de las consultadas se iniciaron sexualmente antes de lo que hubieran deseado, fueron forzadas o aceptaron aunque en ese momento no querían. ¿Por qué? Un 23 por ciento de estas adolescentes reconocieron claramente haber sido coercionadas por sus parejas de distintos modos. Un 12 por ciento fueron violadas. El estudio que sus autoras, las sociólogas Edith Pantelides y Rosa Geldstein y las médicas ginecólogas Nilda Calandra y Sandra Vázquez, titularon "Yo no quería, pero..." se hizo sobre un universo acotado pero, según Pantelides, "con prudencia se puede decir que es un muestreo que puede dar cuenta de la realidad de las adolescentes de clase media baja y baja de las zonas metropolitanas". La definición que usaron las investigadoras pertenece a las norteamericanas Heise, Moore y Tubia: "El acto de forzar a otro individuo a entrar en conducta sexual contra su voluntad por medio de violencia, amenaza, insistencia verbal, engaño, expectativas culturales o circunstancias económicas". Las adolescentes no conocían esta definición, pero entendieron rápidamente de qué se trataba y hasta podían situar "el chamuyo" como una forma de presión, además de la amenaza de dejarlas, la necesidad que genera la negativa de tener que "buscarse otra" y hasta la fuerza física. En las conclusiones se dejó sentado que la mayoría de las respuestas que explicaban por qué las adolescentes son "incapaces de negarse aun cuando no se ejerce sobre ellas la fuerza física apuntan a la vulnerabilidad de las mujeres a causa de su amor por el hombre y su temor de perderlo". Según la opinión de Pantelides, estas conductas son radicalmente distintas en chicas de clase media y media alta: "Por un lado son más astutas para enmascarar sus respuestas, contestan lo que querés escuchar, entonces casi no aparecen violaciones ni coerción. Pero también es cierto que es mucho más consistente el uso de anticonceptivos y la capacidad de tomar decisiones". De todos modos, opina la socióloga, hay que tener en cuenta una gran variedad de matices. No hay una situación de igualdad entre varones y mujeres. "Ellas siguen heredando el mandato de decir no, eso es lo que se espera de ellas. Y el hombre sabe que está obligado a demandar, aunque no sea un tipo coercionador. Es lo que se espera de él."



Analía nunca dijo la palabra vagina. No porque le diera vergüenza, sino porque se enteró qué significaba una vez que le preguntó a su marido sobre el afiche de una obra de teatro. Con Pancho no está casada, ¿dónde se iba a casar si ellos viven en la estación Esmeralda del subte C? Ahora ya los corrieron de ahí, pero siempre se vuelve, aunque sea a la escalera. Porque ellos hace como diez años que están ahí, abriendo puertas de taxis en la esquina de Lavalle y Carlos Pellegrini. "Ahora se llenó de giles, pero yo desde que tengo cinco años que me quedé. A veces me fui al hogar, pero siempre me escapé porque no lo aguanto, prefiero estar con los pibes." Ella fue la primera en tener hijos de su ranchada, y a la nena la cuidan todos. En la parada una señora le regaló el cochecito. Cuando nació la chiquita, hace como un año, la municipalidad les dio unos días en un hotel. "Pero es al pedo, cuando te acostumbrás te tenés que ir". ¿La primera vez? "¿Cuál primera vez? ¿Esa que el viejo de la otra cuadra me hizo tirarle la goma?". Analía tiene derecho a provocar lo que supone el pudor de quién le pregunta, en realidad ella tampoco quiere contar esas veces. Prefiere hablar de su marido, como llama a Pancho ahora que son "como una familia". Eso sí le da vergüenza "¿Qué querés que te cuente? Qué sé yo, no sé, estábamos ahí y bueno, nos tapamos con una frazada que teníamos ¿viste? Porque los pibes estaban durmiendo ahí nomás. Sí, me gustó, qué sé yo, me gustó. Yo le decía que acabara afuera, pero después ya no nos dimos cuenta. Me preñé al toque, pero todo piola".

"Cada vez que se aprende más sobre la erótica de los adolescentes se simplifica menos. Los chicos y las chicas empiezan a hacerse preguntas por fuera de los mandatos tradicionales como cuál es la diferencia entre una relación con una pareja o con alguien casi desconocido. Y se dan cuenta de que en las relaciones ocasionales también les puede ir bien, pero si es con el novio no es que sea más lindo sino que hay más posibilidades de cuidarse, de comunicarse mejor y de sentirse menos solos", dice Cristina Fridman, socióloga y especialista en educación sexual. Para esta investigadora y titular de la cátedra de Sexualidad y Salud de la Universidad de Belgrano, el principal problema de muchos y muchas adolescentes es "la extrema dificultad para hablar entre ellos. Entonces están librados a la suerte, a lo que pueda suceder arbitrariamente cuando se juntan las torpezas, falta de cuidados e inhabilidades de una pareja adolescente. No pueden decir lo que les gusta, no pueden guiarse en las caricias. Además, los inicios de los adolescentes están lejos del ideal, casi nunca tienen la intimidad necesaria, suele suceder en escaleras, boliches, baños de colegios". Lo llamativo es que cuando se los invita a hablar, muchos chicos, sobre todo los varones que son muy presionados por lo que se supone que deben saber y desear, repiten los mismos estereotipos de siempre. "Hace poco unas alumnas hicieron un relevamiento en la zona sur del conurbano y se encontraron con entrevistas en las que un varón adolescente decía que todo lo que le faltaba saber era qué sentían las mujeres, el mandato era tan puro que él se presentaba como un semental eyaculante sin ninguna pregunta sobre sus sensaciones". Para las mujeres adolescentes el estigma, la fantasía, siguen siendo el amor. Más del 80 por ciento de ellas se inicia sexualmente con sus parejas, para reforzar o continuar una relación amorosa. Casi un 25 por ciento de los varones sigue iniciándose con trabajadoras sexuales, por mandato social o para no mostrarse inexpertos. "Lo que no entienden –dice Fridman– es que cuando se paga se compra el fracaso. Las torpezas se dan en las relaciones simétricas y de eso se aprende".

¿Por qué las adolescentes son incapaces de negarse aun cuando no se ejerce sobre ellas la fuerza física? "Por la vulnerabilidad de las mujeres a causa de su amor por el hombre y su temor de perderlo."

Victoria escuchaba hablar a sus amigas con una curiosidad inconfesable, tampoco quería que todas supieran cuánto le faltaba aprender de la vida. Acababa de cumplir los catorce; en la escuela el sexo no era un tema de conversación y ahí, dentro de su grupo de militancia, se sentía más segura hablando de los procesos revolucionarios que de chicos. Además, no había salido con ninguno de esos que sus amigas nombraban. Era como si el mundo se acabara en las jornadas solidarias y las marchas de estudiantes, todos se conocían, las parejas se alternaban como en un juego de la silla. Es que nadie más fuera del grupo entendía cabalmente de qué se trataba el sueño de un país justo, que ya llegaría, por el que había que luchar. Mientras tanto estaban juntos, a nadie le sorprendía que el mismo chico haya salido con dos o tres del mismo grupo. Que una dijera que se desvivía por complacerlo y otra que jamás tuvo que mover un dedo porque él, en la cama, se encargaba de todo. Victoria quería saber de qué hablaban, más que todo quería tener un compañero con el que compartir sus ideales y sus sueños. Y lo encontró, en una jornada solidaria, un Día del Niño. Se fueron juntos esa vez, cruzaron toda la ciudad de Córdoba para llegar a la casa de ella. Después, la mamá de Victoria se acostumbró a que la nena se quede en lo del novio; la militancia siempre le gana horas a la noche, era mejor que no viajara tanto. "Yo veía que en cualquier momento iba a pasar, porque él todo el tiempo me insistía, me insinuaba. Yo no quería, nunca lo había tocado a él. El sí, pero a mí me ponía incómoda, porque no sabía si estaba bien o mal lo que estaba haciendo, no sabía si quería o no. No sé por qué, tampoco soy tan católica, pero pensaba en la madre de él, en la mía. Fue en la cucheta de arriba, en su cuarto. Yo había arrugado un montón de veces y él me decía que bueno, que no me hiciera problema, que me iba a esperar. Pero por el tono de voz te dabas cuenta de que no me esperaba un carajo. Y bueno, pasó. No me gustó nada, me dolió. Al otro día sentía que todo el mundo me miraba, que se daban cuenta. Por eso se lo dije a mi mamá, porque me quería sacar el tema de encima. Lo único que me preguntó es si me había cuidado. Yo siempre me cuidé, nunca quedé embarazada. Pero lo que sí me pasó es que era yo la que me tenía que hacer cargo siempre de comprar los forros, como si fuera una cosa mía nada más. ¿Cuándo me gustó? No me acuerdo, después del primer mes, creo".

Según la encuesta 2001 del Centro Latinoamericano Salud y Mujer (Celsam) en Argentina, el 51 por ciento

SANDRA CARTASSO

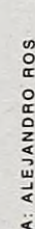
En Argentina, el 51 por ciento de las mujeres se inicia sexualmente entre los 16 y los 19 años. El 11 por ciento lo hace antes de los 15. El 62 por ciento de las adolescentes no usa ningún método anticonceptivo.

de las mujeres se inicia sexualmente entre los 16 y los 19 años. El 11 por ciento lo hace antes. El 62 por ciento de las mujeres adolescentes no usa ningún método anticonceptivo. "En general –dice la médica ginecóloga Diana Galimberti, integrante del Celsam en nuestro país– sólo las de clase media alta reciben información y anticonceptivos de centros de salud o profesionales. El resto los consigue de pares o en farmacias, sin ninguna consulta previa." De la misma encuesta surge que una de cada cuatro mujeres entrevistadas nunca recibió educación sexual. Entre las que sí la recibieron, el 72 por ciento lo hizo en la escuela. Menos del 25 por ciento tuvo esa educación dentro de sus casas. "La primera vez –según la opinión de Pantelides– dejó de tener ese peso estigmatizante de otras generaciones, pero en la transmisión de madres a hijas la prohibición sigue siendo importante. El debut sexual es una transgresión al mandato de la madre." Las adolescentes tienen dificultades todavía para acceder por su propia cuenta a los centros de salud y también para recabar información más allá de sus pares. Sin embargo, el uso del preservativo se ha difundido en la última década y, a diferencia del resto de Latinoamérica, es el primer método utilizado por las mujeres como anticonceptivo –un 59 por ciento–, por sobre las pastillas –50 por ciento–. "En la anticoncepción para adolescentes lo que se busca, sobre todo, es un método que dé seguridad como las pastillas, que son muy seguras y fáciles de tomar. Pero la prevención de enfermedades como el vih obliga al uso del preservativo. Lo ideal sería o bien el doble método –pastillas y preservativos– o usar preservativos teniendo conciencia de que en caso de que se rompan o tengan algún problema, tienen la posibilidad de utilizar la anticoncepción de emergencia, la píldora del día después. Esto es lo que hay que difundir –insiste Galimberti–, más si tomamos en cuenta que casi el 72 por ciento de las adolescentes recibió la información que tiene de los medios de comunicación. Lo mejor es usar condones y, ante cualquier accidente, ir al médico o a cualquier servicio de salud. La pastilla Imediat-N es económica y no está prohibida."

"Ya ni siquiera se lo contaba a mis amigas –cuenta Juliana, con un resto de pudor–, porque todas te miran como si fueras loca. Pero la verdad es que no sé, no me daba, tenía la ilusión de que me iba a dar cuenta cuando encontrara a la persona ideal. No te voy a decir que me estaba guardando para esa persona, pero no quería que fuera con cualquiera, ¿me entendés? Al final tuve mi primera vez y a los veinte días me peleé. Al principio creía que se me venía el mundo abajo. Después me tranquilicé, en realidad yo fui la tonta, ¿quién me mandó a mí a creer en el príncipe azul? Hace un año y medio que estoy en terapia. Empecé después de eso. ¿Ahora? Tengo 24, estoy de novia con un chico de la facultad; él ya está por recibirse, pero va a hacer un posgrado en Estados Unidos. Sí, tengo relaciones. Mi novio ni siquiera me preguntó si era virgen. Es como que era algo mío, no es que me lo hayan dicho. Pero tampoco soy una sexópata, no sé, es algo que tiene que pasar, pero yo no la paso así guauuuu... A mí hay cosas que me dan impresión. No, no usamos preservativo porque los dos nos hicimos el análisis".

Aunque las investigadoras coinciden en que no se ha adelantado la edad de iniciación sexual, Cristina Fridman considera que hoy "guardar el agujerito está mal visto. Si antes había que guardarse las excitaciones, ahora se las exhibe. Aunque hay más de tocamientos, encuentros fugaces y exhibiciones que penetración". El amor es el gran valor que mencionan las mujeres como motivo para retrasar su iniciación, aunque, como se dijo, esta conducta es más fácil de sostener dentro de la clase media o media alta. Para los varones los mandatos sociales apenas se han modificado, ellos tiene que ser capaces de tomar la iniciativa, tienen que saber qué hacer, tienen que estar siempre dispuestos. Y esto es igual en cualquier estrato social. Las cosas pueden ponerse difíciles para ellos, si ya saben todo es imposible aprender.

Hacía dos años que estaban de novios cuando llegó la oportunidad. Lo habían hablado cientos de veces, mientras caminaban por las calles de La Boca, esquivando canchas de fútbol dibujadas con ladrillo sobre el pavimento. Es difícil tranzar en ese barrio, cuenta Malen, hay gente en todas partes, hasta en la plaza. Ellos tenían su banco en la Almirante Brown, esa que en el barrio se conoce como "bron" por la dificultad general que plantea la doble v. Ahí se investigaban concienzudamente cada tarde, haciendo lo que les dictaba eso que les hacía cosquillas cuando empezaban a besarse, esos besos largos y húmedos que a ella le dejaban las mejillas paspadas por la barba de él, tan incipiente que no valía la pena afeitarse. Ella quería tener relaciones, lo que no le gustaba era eso de estar haciendo planes. ¿Y entonces cómo iban a hacer? ¿En la plaza se iba a dar? Tampoco era tan difícil, decía ella, mi mamá trabaja. Pero él no se animaba a violar el sacrosanto hogar de su novia. Hubiera quedado paralizado de por vida si los descubrían. Alguna de esas veces en que se tocaban hasta dibujar surcos en el cuerpo, él se había manchado los pantalones y ella había sentido algo parecido a la asfixia y el alivio. Conversando con una amiga, Malen supo que a eso se le llamaba acabar. Cuando pensaba cómo sería su primera vez, imaginaba escaladas al cielo en un solo acto, una unión increíble, la multiplicación del amor. Nada de eso sucedió, a pesar de que pusieron música, prendieron una vela y hasta un incienso. La verdad es que a ella no le pasó nada. Ni siquiera eso que tanto le gustaba cuando se tocaban. No se acuerda si fue largo o corto, fue antes de que se diera cuenta. Después la relación empeoró bastante, no por eso, había muchas otras cosas mal. Pero ella no tenía ganas de esa frotación inútil que no le hacía ni cosquillas. Malen se lo contó a sus amigas, hubo varias que entendieron de qué hablaba, a ellas también les costaba disfrutar, preferían "tranzar antes que curtir", pero bueno, "una también tiene que dar algo, porque para ellos es importante", le había dicho Solange. Malen daba lo que podía, pero no quería recibir nada más. Ahora que tiene otro novio, más chico en edad, la pasa mejor, se da cuenta de cuál era el problema. "Es que éste tiene más experiencia, qué sé yo, no sé cómo explicarte", dice, tartamudea, se pone colorada, "me doy cuenta porque él sabe lo que le gusta a una mujer. ¡Sabe lo que es una concha! ¿Me entendés o no me entendes?".




ADRIAN PEREZ

Ningún hogar sin comida

POR MARCELA RODRÍGUEZ*

El hambre no es un fenómeno natural, no se produce de manera fortuita. Es la consecuencia directa de las políticas aplicadas en la Argentina, de manera casi ininterrumpida desde 1975 en adelante, que promovieron la desestructuración y desintegración de la sociedad argentina. ¿Qué otro fenómeno se podría esperar en un régimen de saqueo que potenció todas sus perversiones? Especulación financiera, fuga de capitales (en muchos casos de origen ilícito), aumento de la deuda pública y estatización de las deudas privadas, política tributaria regresiva y privilegios especiales al capital concentrado, aceleración de la desindustrialización, destrucción y precarización del empleo, desintegración del sistema económico y social, pobreza y exclusión social fueron los lugares comunes del régimen. Si el hambre hoy nos sorprende es porque no supimos o no quisimos entender lo que ocurría en el país en estos últimos 25 años.

Creer que la muerte por desnutrición es producto de la mala distribución de los planes sociales y que, por lo tanto, la solución es apartar al Estado y privatizar la asistencia social, es una nueva trampa en la que no podemos volver a caer.

Si los planes se reparten mal y si, además, son insuficientes, lo que se debe hacer es corregir, mejorar y ampliar la acción estatal. Debemos apostar a un Estado que pueda dar tanto respuestas de corto y urgentísimo plazo: ningún hogar sin comida; como respuestas de mediano plazo: generar las condiciones de un nuevo tipo de desarrollo económico, que permitan la reconstrucción de una sociedad integradora y no expulsiva de su población. La alimentación es un hecho complejo que involucra procesos naturales y sociales, por lo que no puede resolverse con un único programa. Al igual que en el empleo, es una política que involucra acciones en todo el sistema de políticas públicas.

El hambre en la Argentina es un problema de acceso y no de capacidad de producción. Habiendo disponibilidad suficiente de alimentos, la crisis alimentaria actual, además de injusta, es inmoral.

La política alimentaria debe garantizar el acceso a los alimentos, pero apoyándose en una creciente autonomía de la gente, que recupere en primer lugar la capacidad para alimentar a los hijos en el hogar para convertirse así en el instrumento de restauración del tejido social. Justamente, las políticas de ingreso ciudadano a la niñez y a los adultos y adultas mayores, y de sostenimiento de ingresos, buscan dar capacidad para vertebrar una estrategia de consumo en el hogar, confiando en el saber y la capacidad de las personas para optimizar recursos y desempeñar un papel culturalmente apreciado.

Además de este componente distributivo, la política alimentaria debe estructurarse en base a otras acciones complementarias. Primero, una política de precios de alimentos y fomento a la producción diversificada de los pequeños productores y un tratamiento impositivo diferencial para aquellos alimentos "trazadores" del consumo de los sectores pobres.

Segundo, acciones sobre la distribución, como la orientación al consumidor, la creación de marcas locales en envases simples y la promoción de compras comunitarias y mayoristas sin intermediación, incluyendo especialmente la concentración frutihortícola.

Tercero, promover la autoproducción, alentando la producción familiar artesanal. Cuarto, el control bromatológico de alimentos, con criterio preventivo. Quinto, una política de educación alimentaria que busque cambiar pautas de consumo. Junto con estos elementos generales, la urgencia requiere programas específicos. Entre otros, la promoción de la lactancia materna y programas de asistencia alimentaria a poblaciones en situación de vulnerabilidad.

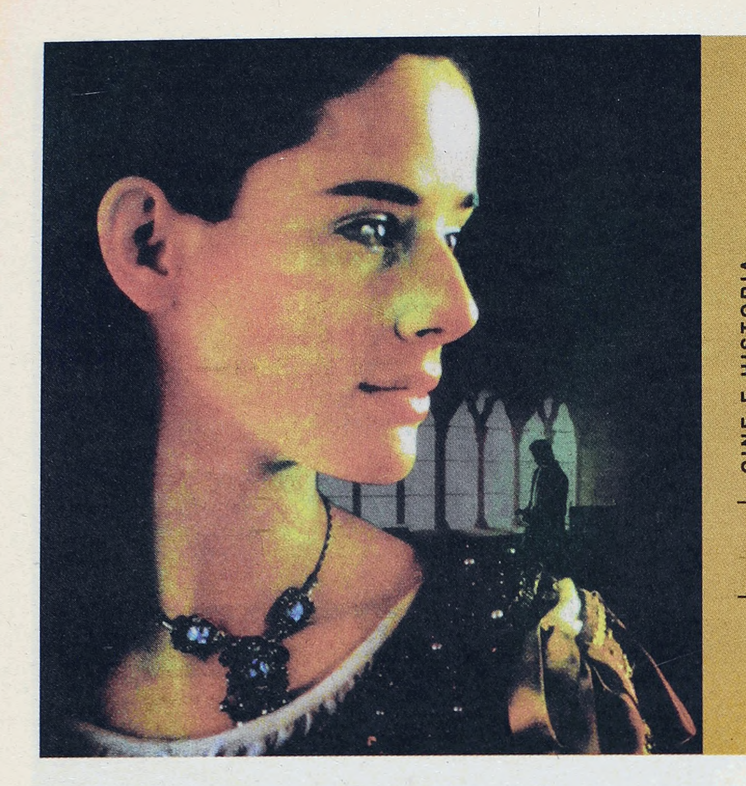
Pero, fundamentalmente, es crucial superar la falsa dicotomía de las políticas que, al mismo tiempo que producen concentración de riqueza y pobreza, proponen medidas asistenciales para atenuar los efectos de esta última. Es necesario un nuevo régimen económico y social que garantice una redistribución más equitativa de todos los recursos y un crecimiento económico integrado.

El derecho a la alimentación no puede ser un fruto de la caridad ni un instrumento de uso político. Es un derecho básico de ciudadanía, asociado con la identidad y la dignidad humana.

* *Diputada nacional por el ARI.*

Agenda 2003

"Calderos, vasijas y cacerolas" es el oportuno eje temático de la Agenda de las Mujeres 2003 que, como cada año desde 1994, edita la Asociación de Especialistas Universitarias en Estudios de la Mujer. Apropiándose del carácter supuestamente misterioso de la condición femenina, y dándole una vuelta de tuerca a ese remanido tema que más de una vez terminó convertido en acusación y pena de muerte, la agenda rodea el mundo de lo mágico desde la mirada cultural y lo contemporáneo: textos mitológicos y de astrología se cruzan con secciones sobre salud, ecología, derechos humanos, leyes, publicaciones de mujeres y guías de recursos. Además, doce artistas argentinas realizaron obras especiales para acompañar cada mes de este organizador, que cuenta, también, con un completo directorio de grupos e instituciones de mujeres en todo el país. Se la puede conseguir en la Librería de Mujeres, en Yenny, o por correo electrónico, escribiendo a agendadelasmujeres@hotmail.com.



CINE E HISTORIA

LA PASIÓN

Más loca de amor que ninguna, Juana de Castilla y Aragón sufrió una pasión absoluta por Felipe el Hermoso, entre fines del siglo XV y comienzos del XVI. Pasión que no mitigaron ni los hijos ni los desaires de su amadísimo, cuya temprana muerte la reina no pudo asumir. El futuro estreno de "Juana la Loca", de Vicente Aranda, con Pilar López de Ayala, relata esta historia romántica dentro de la Gran Historia.

POR MOIRA SOTO

Un cálido día de agosto de 1496, una chica de 17 años llamada Juana se tomó el buque hacia Lierre, puerto cerca de Amberes, para encontrarse con un marido al que no conocía. La adolescente era hija de Fernando de Aragón e Isabel de Castilla –los famosos Reyes Católicos que le dieron una manito a Colón y que en la escuela nos vendieron como tan buena gente– que la habían casado de prepo (léase por razones de Estado) con el archiduque Felipe, hijo del emperador de Austria, Maximiliano I, luego conocido como "el Hermoso", un año mayor que la infanta. Morena, de grandes ojos verdiazules y una mata de pelo negro que le llegaba a la cintura cuando la soltaba, Juana, escoltada por la correspondiente flota, llegó a la primera escala donde la esperaba Felipe, y allí se produjo el flechazo más conocido de la historia. La chica cayó rendida de amor ante el bello germano, y todo parece sugerir que de movida él también se enamoró (poco después, la futura reina que no reinó se enteraría, con indecible sufrir, que el guapo y ambicioso Felipe era cachondo por naturaleza, sin frenos y sin estribos).

La pareja se había reunido para marchar hacia Bruselas, celebrar y consumar. Según el escritor-historiador español Juan Eslava Galán, que escribió esta historia de amor, furor y desconsuelo desde el punto de vista de Juana (en primera persona), la cosa fue al revés: "Mandamos al diablo el protocolo. Hicimos venir al capellán para que nos diera las bendiciones y nos encerramos en un cuarto oscuro con cama doselada, alta y capaz (...). Los cortesanos y los notarios se retiraron de la antecámara después de ver la sábana pregonera con las manchas de la consumación y nos dejaron en paz. Entonces era feliz".

Hay que considerar que Juana venía de la árida, reseca Castilla; de una casa real chupacirios, de una educación monacal, aunque refinada para una mujer (además de hilar y bordar, estudió letras y música), y se topó con una corte como la flamenca: colorida, bulliciosa, cultora de los placeres de la carne (comer, beber, amar...). La enamoradísima joven, despiertos sus sentidos, se adaptó rápidamente y ya ni le dieron ganas de confesarse cuando su católica y apostólica madre le envió a un cura de su confianza. La española debe haber pensado que si lo suyo era escandaloso, más vergonzoso era no saber amar.

Pero ya sabemos que la felicidad está hecha de momentos, perfectos pero fugaces. Sobre todo fugaces si te toca un tipo como Felipe, mujeriego insaciable. Pronto comprendió Juana que ese hombre, la única razón de su existir, no iba a ser nunca todo suyo. Ella quería tenerlo muy cerca, mirarse en sus ojos, y él se le escurría con alguna rubia natural que lo había excitado. Ya iba Juana por el segundo embarazo avanzado cuando, en su afán de vigilarlo, se fue a un baile y terminó pariendo a Carlos, futuro emperador, en un maloliente retrete.

ME IMPORTAS TU, Y TU Y SOLAMENTE TU

"Lo de ella fue una locura emocional por culpa de un gran amor no correspondido", defiende a la reina la actriz Pilar López de Ayala, protagonista del film *Juana la Loca*, que se estrenará el próximo 5 de diciembre. "Su desgracia es que se enamora de un tipo frívolo y mujeriego que no le devuelve nada de lo que ella le entrega. Juana se trastorna porque es una mujer de una capacidad de amar enorme." La intérprete, que asumió tamaña responsabilidad cuando todavía tenía 22 años, llegaba de la tele donde trabajó desde los 16 en diversas series, y en cine apenas había aparecido en papeles secundarios. Sin embargo, Aranda confió en ella. Y Pilar se puso a leer todo lo que pudo conseguir sobre la desdichada reina: "Me la imaginé, la comprendí, llegué a enamorarme del personaje antes de darle vida y entregarle toda mi energía física, toda la intensidad interpretativa de la que soy capaz". El director quedó más que satisfecho de su elección: "Pilar me pareció por momentos una médium, no hacía falta explicarle nada, con sólo mirarla, ella entendía lo que necesitaba".

El caso es que Juana, aunque la royeran los celos, se la bancó bastante bien mientras que permaneció en Flandes. La infelicidad intolerable comenzó cuando, muertos sus hermanos, Juana Isabel, candidata al trono, debió regresar a su tierra para ser nombrada heredera de la corona. De entrada, a Felipe no le gustó Castilla y en cuanto pudo, alegando asuntos políticos, se escabulló una y otra vez hacia Flandes, no sin antes dejar embarazada a Juana, que en total tuvo dos hijos y cuatro hijas. Pero a la reina no hubo gestación que la calmara ni parto

ABSOLUTA


LA AUTENTICA JUANA DE CASTILLA


PILAR LÓPEZ DE AYALA EN EL TRAGICO ROL.

ni crianza que la distrajera de su pasión devoradora. Pese a la oposición de su madre Isabel, de los rumores de enfermedad mental, Juana logró volver a Flandes para ver a Felipe, el infiel. Se dice que la castellana, lejos de atemperarse, agredió físicamente a más de una rival.

Como si este amor loco, incendiario, que no decrecía frente a la vulnerabilidad insustancial de su amado, no fuese suficiente fuente de pesares, a la muerte –en 1504– de su madre, Juana tuvo que sufrir la conjura de su padre y su marido. Heredera designada por Isabel, Juana podía ser reemplazada por su marido si a ella se la consideraba incapacitada. Y a Felipe le estaba gustando esto de anexar poderes políticos y económicos. Pero las cortes nunca declaman la enajenación mental.

Diez años duró este tempestuoso matrimonio: en 1506, Felipe el veleidoso, el desconsiderado, el interesado, muere, por causas no determinadas, a los 28 años, dejando a Juana completamente desquiciada. Algunos estudiosos sostienen que es en este trance cuando Juana se vuele realmente loca: adorar a Felipe había sido su religión y las religiones no mueren. Juana decidió que su amado sólo dormía e inició un insensato peregrinaje por los campos de Castilla, acompañando el ataúd portador del cadáver embalsamado de su esposo. Para colmo, Juana estaba embarazada y en el trayecto dio a luz a su hija Catalina.

YO SIN AMOR NO SOY NADA

Papá Fernando, el rey católico, hizo encerrar a su hija en el sombrío castillo de Tordesillas, y por un tiempo le permitió la compañía de sus dos hijos menores. Luego se quedó solita con su alma, en tanto que su corazón seguía perteneciendo al finado Felipe. La vigiló durante añares (dos tercios de su vida, ya que murió en 1555); la familia del marqués de Denia, conocido por su malevolencia hacia la reina, y cada tanto Juana era visitada por el jesuita Francisco de Borja, emperrado en salvar su alma. Carlos V, su hijo, autoproclamado soberano a la muerte de Fernando, poco y nada hizo por mejorar las condiciones en que sobrevivía su madre. Personaje de novela y de película, Juana la Loca fue protagonista de una pieza teatral de Manuel Tamayo y Baus, llevada en tres oportunidades al cine: la última en 1948, *Locura de amor*, fue un taquillazo impresionante. Aurora Bautista, tan joven como Pilar López de Ayala, encabezada un reparto en el que figuraban Fernando Rey, Fernando Mistral y Sara Montiel como Aixa, la amante del monarca consorte.

Proclive a los amores extremos –*Amantes*, *La pasión turca*, *Celos*–, Vicente Aranda juega paralelamente en *Juana la Loca* con las intrigas políticas que se tejen en torno a Juana, según la crítica española una creación magistral de López de Ayala. Al parecer, la actriz se mantiene milagrosamente en la delgada línea que separa la cordura de la locura, tanto en su etapa de relativa libertad como en la del cruel cautiverio.

Pilar López de Ayala, una chica a la que le encanta comer rico, ir mucho al cine y mascar chicles de menta bien fuerte, dice cuando se le compara su actuación con la de Aurora Batista: "Yo soy más Juana y ella más loca". Pilar, que huye de la vida farandulera y relativiza la Concha de Plata que ganó en San Sebastián, reconoce que, si bien le produce más pudor desnudarse interiormente, discutió las escenas más crudas de sexo con el director: "Llegamos a un acuerdo: él no sacrificó nada y yo no he forzado nada...". Se ríe si le hablan de su sorprendente madurez ("quizás me caí de un árbol") y confiesa que sí, que enamorarse es sufrir (aunque no te traten tan mal como Felipe a Juana). "Pero también es subir. Subir y bajar, porque esa misma nube que te sube al cielo de repente se esfuma y te das una hostia contra el piso... que es directamente proporcional a la altura que has subido."

S



A los 43 años, **Claudia Puyó**, aquella chica de rulos invencibles que le hacía coros a Fito Páez y que a lo largo de los años siguió fiel a su propio estilo musical, presenta su tercer álbum: *La razón y la tempestad*. Acaso una manera de exorcizar las pesadillas colectivas y personales que casi la arrasan. Pero aquí está, y sigue cantando.

POR SANDRA CHAHER

A través de mí pasa la razón y la tempestad", canta con voz desgarrada Claudia Puyó en el primer tema de su nuevo álbum, el que le da nombre al CD: *La razón y la tempestad*. Y uno se acuerda de la chica guarra, con rulos por la cintura, que taconeaba los escenarios siendo bastante más que la corista de Fito Páez en esa gira luminosa y vertiginosa que fue *La rueda mágica*. Y entonces piensa: esta mujer vuela con los vientos furiosos de las tempestades, ¿por qué hablar de la razón? ¿Es que a los 43 años está buscando una lógica para interpretar sus abismos interiores? Veamos.

Ella tiene una explicación, algo bastante diferente de lo previsible: "Yo soy una persona muy mental, que quiere entender. Y ésta es una época tempestuosa, demasiado difícil, donde cuesta mucho entender lo que pasa afuera... La injusticia, por ejemplo. Pero es cierto que este disco puede interpretarse también como mis tempestades internas y mi intento de entenderlas. Las preguntas uno se las hace hacia adentro y hacia afuera, y lo que me cuesta entender de mí es este vivir todo el tiempo entre el cielo y el infierno, porque yo no sé por qué vivo así, si es porque la vida me trae las situaciones o porque yo tengo una forma de pensamiento que he repetido y que me lleva a eso. Siento que el sentido de la vida tiene que ver con luchar y resistir determinadas cosas que se te aparecen delante, maravillosas o terribles. Y pasar por eso te deja medio rota. Después pegás los pedazos, pero la memoria te dice que estás rota. Como ese poema de Benedetti donde un padre le dice a un hijo: 'Llorá, botija, son macanas que los hombres no lloran. Llorá, pero no olvides'. No olvidar, porque olvidar sería perder la batalla".

CUANDO TE VI PARTIR

Claudia almuerza mientras conversa. Tiene los rulos rubios largos hasta la cintura, como siempre. La cara despejada, clara, un poco pecosa, un poco aniñada, aunque parezca más una chica frágil, golpeada pero guerrera, que una nena. Siempre *on the road*. El aroma que sale de la copa de tinto es delicioso y la luz que entra del techo le ilumina la cara, que no se ensombrece con sus declaraciones de tristeza, porque elige hablar del dolor rematando las frases con carcajadas irónicas. Un recurso para poder contar lo que le duele sin llorar. Una estrategia de la resistencia.

La razón y la tempestad es su tercer álbum en casi veinte años. "Sí, tres discos hasta ahora es muy poco –concede–, pero tiene que ver con mis tiempos internos." En el '85 sacó su primer álbum solista, *Del Oeste*, y después se fue a España. Formó con Tito Fargo, un ex Redondo, Los Románticos de Artane, un grupo con el que recorrió el under madrileño y grabó un disco. "Artane es el nombre de una droga que se toma para el mal de Parkinson y que en mi barrio de la infancia los pibes la tomaban mucho. De romántico, nada."

En el '94, después de la gira con Fito, llegó el segundo álbum solista, *Cuando te vi partir*. "Estuve dos años tocándolo y después... vinieron tres años personales difíciles, pero no sé si quiero hablar de eso. Y a partirdel '99, además de tocar con la viola en boliches de Buenos Aires, empecé a grabar este nuevo disco. Pero como de entrada decidí que fuera una producción independiente, con mis amigos, con pocos recursos, lo iba haciendo mientras podía pagarlo y cuando los músicos podían tocar. Empezamos en febrero del '99 y terminamos en noviembre del 2001. Quise hacerlo por la mía porque, bueno, cada vez tengo más dificultades con la superficialidad del medio discográfico, y del planeta... Si me costó a los 20 exponerme como figurín, como una barbie que cantaba, imaginate ahora... Creo que cada día somos menos los interesados en la música que en la estética. Y habría que preguntarles a (Stevie) Wonder o a Ray Charles qué es de verdad la música, a ellos que no ven."

En *La razón y la tempestad* la acompañan Gringui Herrera, Daniel Colombres, Facundo López Burgos, Mariana Baraj, Fito Páez, Tito Fargo, el Chango Farías Gómez, entre otros. Son sus amigos, con los que ella tocó en todos estos años, les hizo coros, los acompañó. "Yo grabé mucho en discos de otros, es gente que amo, y amo lo que tocan. Pocas veces, alguna, me equivoqué con ellos...", mientras lo dice la mirada perdida la deja en evidencia ante un recuerdo al que le pone cara irónica, como si ya hubiera pasado el traspié, como si ya no importara, como si una vez más, lo importante es que de ésa también se levantó y siguió. No hay rencor en su cara sino tristeza. Y vuelve a las tragedias, que en su vida fueron varias: "Uno puede tratar de entender las tragedias, pero sólo eso, entenderlas. Y yo no las entiendo, por eso no me tranquilizo. Porque también uno se cansa y ahí querés abandonarlo todo. Entonces tenés que razonar para seguir luchando". La razón también como estrategia de resistencia, aunque no siempre sirva, porque quién mejor que el que sufrió para saber que no hay antídoto para el dolor, sólo tiempo para que sus garras nos suelten y dejen en su lugar cicatrices eternas.

PESADILLAS PERSONALES

Los infiernos de Claudia Puyó fueron muchos y verdaderamente trágicos, la muerte no escatimó guadañazos para ella: amigos y parejas que partieron por sobredosis, por enfermedades... porque decidieron irse. Le dejaron el alma rota, preguntándose si hay algo más desolado que la injusticia, la de la vida y la de las instituciones. "Este disco originalmente se iba a llamar *No Soul* –dice con una media sonrisa–, una mezcla de 'no al soul' y de 'sin alma', pero no tenía nada de qué reírme." *La ra-*

MUSICA

sobre/ponerse



A los 43 años, **Claudia Puyó**, aquella chica de rulos invencibles que le hacía coros a Fito Páez y que a lo largo de los años siguió fiel a su propio estilo musical, presenta su tercer álbum: *La razón y la tempestad*. Acaso una manera de exorcizar las pesadillas colectivas y personales que casi la arrasan. Pero aquí está, y sigue cantando.

POR SANDRA CHAHER

"A través de mí pasa la razón y la tempestad", canta con voz desgarrada Claudia Puyó en el primer tema de su nuevo álbum, el que le da nombre al CD: *La razón y la tempestad*. Y uno se acuerda de la chica guarra, con rulos por la cintura, que taconeaba los escenarios siendo bastante más que la corista de Fito Páez en esa gira luminosa y vertiginosa que fue *La rueda mágica*. Y entonces piensa: esta mujer vuela con los vientos furiosos de las tempestades, ¿por qué hablar de la razón? ¿Es que a los 43 años está buscando una lógica para interpretar sus abismos interiores? Veamos.

Ella tiene una explicación, algo bastante diferente de lo previsible: "Yo soy una persona muy mental, que quiere entender. Y ésta es una época tempestuosa, demasiado difícil, donde cuesta mucho entender lo que pasa afuera... La injusticia, por ejemplo. Pero es cierto que este disco puede interpretarse también como mis tempestades internas y mi intento de entenderlas. Las preguntas uno se las hace hacia adentro y hacia afuera, y lo que me cuesta entender de mí es este vivir todo el tiempo entre el cielo y el infierno, porque yo no sé por qué vivo así, si es porque la vida me trae las situaciones o porque yo tengo una forma de pensamiento que he repetido y que me lleva a eso. Siento que el sentido de la vida tiene que ver con luchar y resistir determinadas cosas que se te aparecen delante, maravillosas o terribles. Y pasar por eso te deja medio rota. Después pegás los pedazos, pero la memoria te dice que estás rota. Como ese poema de Benedetti donde un padre le dice a un hijo: 'Llorá, botija, son macanas que los hombres no lloran. Llorá, pero no olvides'. No olvidar, porque olvidar sería perder la batalla".

CUANDO TE VI PARTIR

Claudia almuerza mientras conversa. Tiene los rulos rubios largos hasta la cintura, como siempre. La cara despejada, clara, un poco pecosa, un poco aniñada, aunque parezca más una chica frágil, golpeada pero guerrera, que una nena. Siempre *on the road*. El aroma que sale de la copa de tinto es delicioso y la luz que entra del techo le ilumina la cara, que no se ensombrece con sus declaraciones de tristeza, porque elige hablar del dolor rematando las frases con carcajadas irónicas. Un recurso para poder contar lo que le duele sin llorar. Una estrategia de la resistencia.

La razón y la tempestad es su tercer álbum en casi veinte años. "Sí, tres discos hasta ahora es muy poco –concede–, pero tiene que ver con mis tiempos internos." En el '85 sacó su primer álbum solista, *Del Oeste*, y después se fue a España. Formó con Tito Fargo, un ex Redondo, Los Románticos de Artane, un grupo con el que recorrió el under madrileño y grabó un disco. "Artane es el nombre de una droga que se toma para el mal de Parkinson y que en mi barrio de la infancia los pibes la tomaban mucho. De romántico, nada."

En el '94, después de la gira con Fito, llegó el segundo álbum solista, *Cuando te vi partir*. "Estuve dos años tocándolo y después... vinieron tres años personales difíciles, pero no sé si quiero hablar de eso. Y a partirdel '99, además de tocar con la viola en boliches de Buenos Aires, empecé a grabar este nuevo disco. Pero como de entrada decidí que fuera una producción independiente, con mis amigos, con pocos recursos, lo iba haciendo mientras podía pagarlo y cuando los músicos podían tocar. Empezamos en febrero del '99 y terminamos en noviembre del 2001. Quise hacerlo por la mía porque, bueno, cada vez tengo más dificultades con la superficialidad del medio discográfico, y del planeta... Si me costó a los 20 exponerme como figurín, como una barbie que cantaba, imaginate ahora... Creo que cada día somos menos los interesados en la música que en la estética. Y habría que preguntarles a (Stevie) Wonder o a Ray Charles qué es de verdad la música, a ellos que no ven."

En *La razón y la tempestad* la acompañan Gringui Herrera, Daniel Colombres, Facundo López Burgos, Mariana Baraj, Fito Páez, Tito Fargo, el Chango Farías Gómez, entre otros. Son sus amigos, con los que ella tocó en todos estos años, les hizo coros, los acompañó. "Yo grabé mucho en discos de otros, es gente que amo, y amo lo que tocan. Pocas veces, alguna, me equivoqué con ellos...", mientras lo dice la mirada perdida la deja en evidencia ante un recuerdo al que le pone cara irónica, como si ya hubiera pasado el traspié, como si ya no importara, como si una vez más, lo importante es que de ésa también se levantó y siguió. No hay rencor en su cara sino tristeza. Y vuelve a las tragedias, que en su vida fueron varias: "Uno puede tratar de entender las tragedias, pero sólo eso, entenderlas. Y yo no las entiendo, por eso no me tranquilizo. Porque también uno se cansa y ahí querés abandonarlo todo. Entonces tenés que razonar para seguir luchando". La razón también como estrategia de resistencia, aunque no siempre sirva, porque quién mejor que el que sufrió para saber que no hay antídoto para el dolor, sólo tiempo para que sus garras nos suelten y dejen en su lugar cicatrices eternas.

PESADILLAS PERSONALES

Los infiernos de Claudia Puyó fueron muchos y verdaderamente trágicos, la muerte no escatimó guadañazos para ella: amigos y parejas que partieron por sobredosis, por enfermedades... porque decidieron irse. Le dejaron el alma rota, preguntándose si hay algo más desolado que la injusticia, la de la vida y la de las instituciones. "Este disco originalmente se iba a llamar *No Soul* –dice con una media sonrisa–, una mezcla de 'no al soul' y de 'sin alma', pero no tenía nada de qué reírme." *La razón y la tempestad* es, dice ella, muy diferente de sus discos anteriores. "Le tengo mucho amor, porque yo soy como muchas personas a la vez y eso se ve acá. Pasaron muchas cosas entre canción y canción por el tiempo que tardé en grabarlas, y entonces hay distintos colores de voz, de estados de ánimo. Son como trece estados solitarios juntados en un solo compacto." Y se lo dedicó a dos amores que ya no están: su amiga Laura España, que murió de hace unos años de sida, y a Juan Enrique Martínez, ese amor por el que pasó tres años difíciles y del que no quería hablar, pero finalmente habló. Para él también hay un par de canciones en el disco. Una se llama "Haydeé", otra probablemente sea "Nada", la que cierra el álbum. La mamá de Martínez se llamaba Haydeé Georgetti y fue asesinada en Mar del Plata en mayo de 1998. El principal sospechoso fue su hijo quien, después de desaparecer varias semanas, se suicidó el 25 de junio del mismo año. El y Claudia ya no eran pareja, pero sí amigos, quizás almas mellizas y solitarias, y ella fue incriminada en el caso por sospecha de encubrimiento. Unos años después, la causa prescribió por falta de pruebas y a nadie pudo probársele nada, pero ella apareció en los titulares de policiales.

"Fue muy injusto y tremendo todo lo que pasó. Destrozaron mi alma. Encima que me habían quitado a gente que yo amaba, porque Juan se mató por la sospecha que había sobre él, me condenaron a mí. Creo que el hecho de que yo estuviera en el medio a él lo perjudicó. Hay demasiado horror y cabos sueltos en esta historia, pero bueno, estamos hablando de la Argentina. Nosotros, ciudadanos comunes, corremos más riesgos y nos condenan, mientras que los torturadores y asesinos andan por ahí."

Además del blues, de las baladas, del rock, hay en *La razón y la tempestad* una suave versión de "La Pomeña" con arreglos del Cuchi Leguizamón. "Hace unos años, el Chango Farías Gómez y Peteco Carabajal me invitaron a tocar en un Encuentro de Brujos que se hizo en Buenos Aires. El Cuchi ya había muerto y me emocionó mucho la versión que hacía el Chango de 'La Pomeña', una mezcla de zamba y samba. Y además la pensé como un homenaje al Cuchi. Y la letra es poesía pura. Eulogia Tapia es una mujer que me dijeron que existe y que tocaba la caja, como dice la canción: 'La caja en sus manos tiembla'."

Cuando habla de música, Claudia parece entrar al purgatorio de su vida. El infierno queda atrás, y al cielo lo alcanza estremeciendo con su voz maravillosa. "Tocar siempre es un exorcismo, para el que te escucha y para vos. Te abstraés por un rato de la realidad. Y, sobre todo, salís de tu cabeza."



FOTOS: PABLO PIOVANO

sobre/ponerse

zón y la tempestad es, dice ella, muy diferente de sus discos anteriores. "Le tengo mucho amor, porque yo soy como muchas personas a la vez y eso se ve acá. Pasaron muchas cosas entre canción y canción por el tiempo que tardé en grabarlas, y entonces hay distintos colores de voz, de estados de ánimo. Son como trece estados solitarios juntados en un solo compacto." Y se lo dedicó a dos amores que ya no están: su amiga Laura España, que murió de hace unos años de sida, y a Juan Enrique Martínez, ese amor por el que pasó tres años difíciles y del que no quería hablar, pero finalmente habló. Para él también hay un par de canciones en el disco. Una se llama "Haydeé", otra probablemente sea "Nada", la que cierra el álbum. La mamá de Martínez se llamaba Haydeé Georgetti y fue asesinada en Mar del Plata en mayo de 1998. El principal sospechoso fue su hijo quien, después de desaparecer varias semanas, se suicidó el 25 de junio del mismo año. El y Claudia ya no eran pareja, pero sí amigos, quizás almas mellizas y solitarias, y ella fue incriminada en el caso por sospecha de encubrimiento. Unos años después, la causa prescribió por falta de pruebas y a nadie pudo probársele nada, pero ella apareció en los titulares de policiales.

"Fue muy injusto y tremendo todo lo que pasó. Destrozaron mi alma. Encima que me habían quitado a gente que yo amaba, porque Juan se mató por la sospecha que había sobre él, me condenaron a mí. Creo que el hecho de que yo estuviera en el medio a él lo perjudicó. Hay demasiado horror y cabos sueltos en esta historia, pero bueno, estamos hablando de la Argentina. Nosotros, ciudadanos comunes, corremos más riesgos y nos condenan, mientras que los torturadores y asesinos andan por ahí."

Además del blues, de las baladas, del rock, hay en *La razón y la tempestad* una suave versión de "La Pomeña" con arreglos del Cuchi Leguizamón. "Hace unos años, el Chango Farías Gómez y Peteco Carabajal me invitaron a tocar en un Encuentro de Brujos que se hizo en Buenos Aires. El Cuchi ya había muerto y me emocionó mucho la versión que hacía el Chango de 'La Pomeña', una mezcla de zamba y samba. Y además la pensé como un homenaje al Cuchi. Y la letra es poesía pura. Eulogia Tapia es una mujer que me dijeron que existe y que tocaba la caja, como dice la canción: 'La caja en sus manos tiembla'."

Cuando habla de música, Claudia parece entrar al purgatorio de su vida. El infierno queda atrás, y al cielo lo alcanza estremeciendo con su voz maravillosa. "Tocar siempre es un exorcismo, para el que te escucha y para vos. Te abstraés por un rato de la realidad. Y, sobre todo, salís de tu cabeza."



FOTOS: PABLO PIOVANO



Llegó Patek

The Watch Gallery, el especialista en relojes de lujo en esta parte del mundo, acaba de presentar en el mercado argentino la célebre marca de relojes Patek Philippe. Desde 1839, esa firma perpetúa el arte relojero de Ginebra. Un dato: son necesarias 1.200 operaciones para fabricar los componentes de un solo reloj automático. Patek Philippe es una de las pocas empresas familiares de relojería del mundo: la familia Stern está a cargo desde 1932.



Piedras

Daniel Swarovski Paradise es una nueva serie de piezas de regalo y colección dentro de la firma conocida por sus composiciones en cristal, objetos decorativos y broches de color y plata. Una de las series más logradas es la de "Insectos y mariposas".



Promo

Vichy lanza su promo de estación: con un Thermal S (tratamiento rehidranate), se obsequia un agua Thermal y un cupón de descuento de 10 $ para la próxima compra.



Hawaiian

Hawaiian Tropic relanza sus excelentes solares, con líneas destinadas a toda la familia. Para bebés y niños, se ofrece una fórmula suave y efectiva: Baby Faces (SPF 50) y Juast for Kids (SPF 45), que proporcionan hasta 8 horas de protección a prueba de agua. Hay solares específicos para deportistas, y es digno de mercionarse el Cool aloe gel, que humecta y alivia la piel después de la exposición al sol.



Autobronceante

Para broncearse aunque llueva, o para hacerlo despreocupadamente y sin temor ante los rayos solares, estos últimos años mucha gente se volvió a los autobronceantes. Nivea acaba de presentar el suyo, en spray: es de fácil absorción, fácil aplicación y además es hidratante.



Limpieza

Neutrógena Deep Clean está recomendada especialmente para pieles jóvenes, de 20 a 40 años: es una limpiadora facial de acción profunda que penetra en los poros disolviendo impurezas. Contiene ácido salicílico, un agente que barre las células muertas que opacan la piel.

Eguía

Este miércoles quedó inaugurada en la galería Sara García Uriburu (Uruguay 1223) la muestra de obras recientes de Fermín Eguía. Se trata de dos series reunidos bajo el título "Episodios Nacionales": hay evocaciones a los saqueos, la represión de diciembre pasado, la huída de De la Rúa. No casualmente, la exposición puede visitarse hasta el 20 de diciembre.



Tarjeta Ona de descuento

La tarjeta Ona Sáez sale al ruedo bajo el lema "cambiá lo cotidiano": se trata de un programa de descuentos, beneficios y promociones que se obtienen abonando una membresía anual de 30 $. Hay desde rebajas en variadas tiendas de ropa, hasta promociones en librerías, cines, terapias corporales, fotografía, arte digital, y muchas otras. La tarjeta se puede conseguir en todos los locales Ona Sáez, y para más información, se puede llamar al 0810-888-6627239.

Talleres

El Centro Integral de la Mujer "Arminda Aberastury", dependiente de la Dirección General de la Mujer de la Secretaría de Desarrollo Social porteña, invita a los talleres que se realizarán en su sede de Hipólito Yrigoyen 3202. Los viernes 22 y 29 se llevará a cabo un "Encuentro para la reflexión", un espacio para trabajar inquietudes, coordinado por las licenciadas Patricia Ortiguera y Liliana Di Sábato, y por la psicóloga social María Cristina Baquero. Actividad gratuita.



Caligrafía y pintura japonesa

La Asociación Internacional de Arte a la Tinta China difunde la manera tradicional de la caligrafía japonesa (Shodo) y la pintura a la tinta china (Sumie) que tiene como carácter distintivo tomar la naturaleza como modelo. Habrá workshops intensivos, gratuitos y limitados mediante inscripción, con materiales incluidos, el miércoles 20 y el jueves 21. Informes, en el 4804-4922/9, interno 10.

CURIOSIDADES

CHICOS ÍNDIGO



En Estados Unidos se habla de "los niños índigo" como un fenómeno generacional: niños despiertos, hiperactivos, perceptivos y sensibles. En la Argentina acaba de publicarse un libro sobre ellos, aunque, en rigor, más allá del aura azul que los seguidores de la new age les adjudican, parecen ser, simplemente, chicos muy estimulados.

POR SONIA SANTORO

Los chicos de ahora son más vivos, más despiertos, van más rápido." En el mundillo de las madres, tías y abuelas reunidas en torno a un nuevo bebé, este tipo de comentario es cosa de todos los días. Comentarios similares, sin embargo, hoy pululan sobre todo en el ambiente *new age*. Se habla de un nuevo fenómeno: la aparición de niños índigo. "Como integrantes de nuevas generaciones en la Tierra, los niños siempre traen cambios con ellos. Sin embargo, el estrépito casi apocalíptico de las últimas décadas significó una implosión mayor de respuestas, alternativas y cosmovisiones. Los emisarios de ese caudal están naciendo", introduce el periodista Gabriel Sánchez al tema en un libro de reciente aparición: *Niños índigo. ¿Cuál es el mensaje?* **Las/12** intentó dilucidar qué hay de nuevo en estos niños "especiales", pero no llegó a ninguna conclusión esclarecedora.

Quienes creen en que los seres humanos irradian auras de colores, dicen que los niños índigo la tienen azul; de ahí su nombre (aunque también se los llama estelares, especiales, nuevos, mágicos, nazarenos y sigue la lista). ¿Cómo es y qué hace un niño índigo? Sánchez cita un ejemplo tomado de la película *Mentes que brillan*, de Jodie Foster. En la clase de matemáticas, la maestra escribió los números del 1 al 10 en el pizarrón y preguntó cuál era divisible por dos. La respuesta del niño fue "todos", descolocando a la maestra. "Este episodio real da la pauta de cómo encaran ellos el conocimiento: desde una perspectiva libre de ataduras metódicas, de pasos intermedios o redundancia lógica", señala el autor.

Otras características fuera de lo común de estos niños, según quienes creen en su existencia como grupo especial, son: tener gran intuición y energía (son incansables); ser comprensivos cuando reciben explicaciones, pero revelarse ante el autoritarismo del tipo "esto es así porque sí"; tener conciencia ecológica, rechazar la carne y los alimentos muy elaborados; comprender más rápido que otros chicos las trampas del consumismo y la moda; interesarse por el mundo espiritual; guiarse por reglas y códigos tecnológicos muy superiores a los de otras épocas; entre otras.

Además suelen sufrir de dos trastornos psiquiátricos: trastorno de deficiencia de atención e hiperactividad. Esto les trae problemas en la escuela, "donde impera la linealidad metodológica que a ellos les cuesta seguir", dice Sánchez, porque se distraen y aburren. Algunos gurúes también aseguran que estos niños vienen con un ADN mejorado y que neutralizan el HIV. Algo que para la ciencia tradicional decididamente es decir demasiado.

Los niños índigo también suelen tener algunos "dones", como una mayor conciencia cósmica, telepatía o capacidad de sanación.

–Me encontré con algunos padres que no sabían del fenómeno, pero sí encontraban coincidencias en cuanto a cosas muy notables que veían en sus hijos, como la percepción respecto de ciertas situaciones –dice Sánchez–. Por ejemplo, una chica que tiene dos semanas de atraso, no se lo dice ni al marido para no generar expectativas y el chico en un diálogo determinado le dice que ella va a tener un hijo.

Que los chicos perciban habitualmente el embarazo de su mamá es un saber que forma parte de la cultura popular en torno a la niñez, aunque Sánchez reconoce jamás haberlo escuchado. Charlando un poco con algunas abuelas, uno podrá enterarse, por ejemplo, de que antes a los bebés los fajaban al nacer y no los sacaban de la habitación hasta un par de meses de nacidos. Por eso la pregunta que surge es si estos cambios culturales no serán los responsables de que todos los chicos sean especiales.

–Es importante deslindar lo que digo yo de lo que dicen los testimonios –aclara Sánchez, que se reconoce sorprendido en su primer contacto con chicos.

Bien. En el libro publicado por la editorial Deva's de Longseller, Sánchez dice que esta nueva generación de niños comenzó a registrarse en los '70 y en los años '90 quienes aseguran conocer o ser niños índigo aumentaron. A tal punto que, según estiman esos "observadores", el 80 por ciento de los niños actuales sería índigo.

–En ese caso dejaría de ser un fenómeno, el fenómeno sería no ser índigo.

–Más bien lo índigo parece ser un rasgo general de los chicos que se está revelando porque los padres, por una cuestión evolutiva de la civilización, empiezan a tener una mirada distinta. En la Edad Media no existía la concepción del niño, el niño era una especie de adulto en desarrollo, no existían juguetes, ni hablar de la psicopedagogía. Lo que digo es, más allá de lo índigo, el fenómeno real es que hay una mirada diferente sobre los chicos que nacen desde los '70 o los '80. Y se les da más bola hoy a los chicos que dicen: "Mamá, estás embarazada", por ejemplo, antes hubiera sido un delirio infantil. Lo mismo en el caso de los chicos que tienen una fuerte sensibilidad a los ruidos, y por ahí nosotros estamos como cauterizados de cierta invasión sonora y los chicos no, y en esto perciben una especie de agresión. A lo mejor esto permite ver la esencia de nosotros mismos –comenta el autor.

Tampoco hay que descartar la tentación de muchas madres de decir "mi hijo es especial" o de repasar las características de los niños índigo para ver si uno mismo o algún conocido puede ser considerado como tal.

Hasta acá parece difícil llegar a alguna certeza sobre la existencia de los niños índigo. El fenómeno parece ser, más bien, que hay gente que está hablando de ellos. En Internet hay muchos sitios donde cientos de personas dan cuenta de su propio proceso como índigo.

Tal vez ocurra como con el horóscopo. Muchas personas no salen a la calle si el suyo dice lo contrario. Y hay otras que no creen nada pero, quién pudiera explicar por qué, lo primero que leen en la revista del domingo es lo que le deparan los astros. La salvedad en este caso no es menor. En prensa se sabe que todo lo que hable de niños, vende.

QUE LA LEY NO SEA LETRA MUERTA

DEBATE

Casi al mismo tiempo en que se desataba la polémica en torno del proyecto del socialista Rubén Giustiniani sobre despenalización del aborto, en la Legislatura de la Ciudad se presentó otro para que el aborto no punible se realice en hospitales públicos, obras sociales y prepagas. La iniciativa busca diferenciarse claramente de la impulsada en el ámbito de la Nación.

POR MARIA MORENO

"No duermo desde que era chica", exagera la abogada Perla Prigoshin, conocida por haber llevado ante la Corte Suprema un pedido de interrupción de embarazo, y autora de un proyecto para embarazos incompatibles con la vida (que ya tiene dictamen favorable de la Comisión de Salud y de Mujer , y está a punto de pasar a recinto). Ahora, se ha embarcado en uno de aborto no punible que fue presentado el viernes en Legislatura. El proyecto propone regular el procedimiento en los hospitales públicos, obras sociales y prepagas de la ciudad de Buenos Aires respecto de la práctica del aborto no punible contemplada por los incisos 1º y 2º del artículo 86 del Código Penal, que determina que el aborto no es delito cuando, por causa del embarazo, corren peligro la vida o la salud de la mujer, o cuando la gravidez tiene su origen en una violación o atentado al pudor cometido respecto de una mujer idiota o demente.

"Cuando presenté mi proyecto para embarazos incompatibles con la vida –dice Prigoshin– había dos opciones: plantear que la interrupción del embarazo se podría producir enseguida del diagnóstico (en la semana quince, dieciséis o diecisiete), con lo cual estaríamos hablando de aborto. O plantear la interrupción después de la semana 22ª, con lo cual estaríamos hablando de una interrupción no abortiva del embarazo. Con el diputado Eduardo Peduto, presentamos el proyecto planteando una interrupción no abortiva del embarazo, intentando cubrir este fantasma terrible que se agita ante los médicos: pueden perder su carrera si lo hacen sin orden judicial. Nada de esto es cierto, pero existiendo una ley que los sostenga van a estar tranquilos cumpliendo con el juramento hipocrático. Este proyecto tiene en cuenta la interrupción de embarazos incompatibles con la vida como la anancefalia. Lo siniestro en este tipo de embarazos es que al mismo tiempo que la mujer siente que está engendrando vida, está embarazándose para la muerte y esto se da independientemente de la patología que afecta al feto. El Tribunal Superior de Justicia de la Ciudad de Buenos Aires, a partir del caso Tanus, reconoció que el concepto de 'salud' incluye 'salud psíquica'. Y si tanto el Tribunal Superior de la Ciudad como la Corte Suprema dicen que en tanto el embarazo viole el derecho a la salud, la mujer tiene este recurso, ¿alguien puede pensar que la salud psíquica de una mujer no está en peligro cuando porta el testimonio de la violación? Este nuevo proyecto es para que las excepciones planteadas en el Código no sean letra muerta. Porque la realidad es que hace 17 años que no se realiza un aborto terapéutico en la Maternidad Sardá de la Ciudad de Buenos Aires. ¿Las mujeres son tan saludables? No lo creo. O la historia clínica no refleja la realidad de la intervención que se practica, o directamente se deja a la mujer en manos de Dios."

El proyecto de aborto no punible fue presentado el viernes pasado bajo la autoría de Patricio Echegaray y la coautoría de Eduardo Peduto, Vilma Ripoll, Beatriz Baltroc y Juliana Marino, y acompañado por Roy Cortina, Abel Alexis Latendorf y Lía Méndez. Pero el impulso fue de Dora Codelesky, Perla Prigoshin –asesora de Eduardo Peduto– y Flavio Rapisardi –asesor de Patricio Echegaray–. En sus fundamentaciones, se realiza una interpretación de los términos "vida" y "salud" acorde con una letra viva y con la dinámica que la práctica política y la jurisprudencia imprimen sobre el lenguaje. Según el proyecto, los únicos requisitos que se deben satisfacer para acceder a la realización de un aborto no punible, en el caso del aborto terapéutico, es la certificación de la existencia de peligro para la vida o la salud (física o psíquica) de la embarazada y que ella presente su consentimiento. Y en el caso de que el embarazo sea producto de una violación, la presentación de la constancia o denuncia o trámite judicial y la de la revisión efectuada por el médico forense.

Flavio Rapisardi señala que por primera vez se pronunciaron sobre el aborto las mujeres del Movimiento Piquetero y de la Interbarrial de Salud de la Ciudad de Buenos Aires, quienes apoyan el proyecto. También describe ciertos cálculos tácticos:

"En todo lo que es derechos sexuales es mejor dar el debate en los grandes centros urbanos. En ese sentido, relaciono el proyecto de aborto no punible con el de unión civil. Es difícil que avancen a nivel nacional debido a la composición de esta Cámara, pero éste se presentó en Mendoza, provincia de Buenos Aires, Córdoba y Capital Federal, y tiene posibilidades de salir".

CONTROVERSIAS

¿Sabrá Lilita Carrió que la prohibición del aborto no forma parte del magisterio de la Iglesia sino de su fuero legislativo? ¿Qué ni Santo Tomás ni San Agustín vetaban la interrupción del embarazo si se producía antes de los dos meses de gestación? ¿Y que la unanimidad de la prohibición del aborto sólo se consolidó con la centralización de poder en la figura del Papa, propia del siglo XVIII? ¿Ella que dice estar en contra del aborto no por católica sino desde que enseñaba filosofía en la Facultad de Derecho? La doctora Perla Prigoshin prefiere distanciarse tanto de Carrió como del diputado socialista Rubén Giustiniani, quien presentó al Congreso un proyecto de despenalización del aborto:

"Creo que un tema tan complejo y doloroso como es el de la salud sexual y reproductiva de las mujeres quedó entrampado en un discurso que apuntaba más a diferencias electoralistas y a obtener centimetrajes en los medios que a proteger a las mujeres. Por un lado, creo que Carrió se equivocó, porque yo podría entender que un dilema moral o personal hiciera que ella no apoyara el proyecto, pero que declare que va a militar en contra me parece terrible: el dilema moral de una persona no puede convertirse en legislación positiva. Tampoco estoy de acuerdo con la posición de Rubén Giustiniani y de quienes lo acompañaron, porque lo que parece un avance es un retroceso. Nosotros habíamos logrado que el Código Penal dijera que el aborto terapéutico existía cuando la vida y la salud de la mujer corrían peligro, y no "grave peligro". Ahora se resucita el "grave" y se cambia "peligro" por "riesgo", cuando, en realidad la jurisprudencia se ha pronunciado asimilando las dos palabras. Con lo cual este proyecto logró incorporar un requisito más que el Código no pedía. Y cuando aborda el tema de los embarazos inviables también es erróneo, porque un embarazo inviable o incompatible con la vida que se interrumpe después de la semana 23ª no es un aborto, y sobre eso también hay jurisprudencia asentada de sobra y no requiere de proyecto. Y si se interrumpe antes de la semana



23ª, es aborto terapéutico porque está en juego la salud psíquica, por lo cual el segundo inciso es sobreabundante. No voy a negar los buenos propósitos, pero sé que de buenos propósitos está empedrado el camino del infierno".

La doctora Dora Codelesky –abogada de la Coordinadora por el Derecho al Aborto–, cuya propuesta en el Foro por la Instrumentación del aborto no punible sirvió de base a este proyecto, tampoco está de acuerdo con el proyecto de Giustiniani, y no le interesa juzgar si fue producto del oportunismo político, sino precisar su ineficacia. Amén de los puntos cuestionados por Prigoshin, agrega:

"Es absurdo hacer un proyecto para que se reconozcan derechos que ya tenemos, independientemente de que nunca hayan sido aplicados. Las mujeres no debemos ceder en lo que son nuestros derechos, y exigir su aplicación, sobre todo en los casos en que la ley los otorga (art. 86, violación y riesgo para la vida y la salud de la mujer). Es suficiente que se reglamente para que vayan directamente a los hospitales. Presentarlo como ley es pedir que se legisle sobre lo que ya se legisló y entonces es redundante. Es como si ahora volviéramos a discutir el divorcio. Agregarle el aspecto 'psíquico' a la salud es también redundante cuando ya está incluido en el concepto de Salud establecido por la OMS, que la define como estado completo de bienestar físico, mental y social, y no sólo la ausencia de dolencias o enfermedades. Además, plantea el consentimiento de los padres para el aborto de los menores. El Código anterior, aunque era general y hablaba de violación, no habló nunca de 'menores' ni de la necesidad de consentimiento de los padres. Es una táctica equivocada, como demostró un juez norteamericano cuando comentó, sobre la necesidad de autorización de los padres en caso de que la embarazada sea menor: 'No tuvieron que pedir el consentimiento para hacer el amor. ¿Cómo van a pedir consentimiento para hacerse un aborto que es resultado de eso? 'Además, despenalizar solamente a la mujer no resuelve el problema del circuito clandestino. Los médicos no van a resolver su temor con este tipo de despenalización parcial y el circuito clandestino va a continuar, el comercio también y por lo tanto la muerte de las mujeres por aborto séptico. La experiencia nos muestra que cuando el proyecto es débil, el debate sale aún más limitado. Hay que apoyar o presentar un proyecto completo donde sean eliminados totalmente los artículos del Código Penal sobre el delito de aborto, dejando solamente aquel que se practique contra la voluntad de la mujer, y dictar una ley que autorice a la mujer a practicárselo en un hospital público".

CONSENSOS

A tono con las imágenes de niños desnutridos y de madres que difícilmente puedan ser consideradas saludables por la OMS, parecería que existe una mayor tolerancia social a la posibilidad de despenalizar el aborto. Del mismo modo se necesitaron las imágenes del cuerpo de Alicia Muñiz para que se considerara la necesidad de establecer leyes sobre violencia doméstica. Si el tema del aborto sirvió como chicana electoral, la propuesta de su despenalización también podría servir para que determinados candidatos tengan un look progresista. Una encuesta del Instituto Social y Político de la Mujer realizada en 2001 determinó que, en la amplia mayoría de las ciudades argentinas, más del 50 por ciento de los entrevistados no dejaría de votar a un candidato si propusiera que se hicieran abortos gratuitos en los hospitales. En Buenos Aires, Salta y Córdoba la cifra del "no" superó el 60 por ciento. ¿Influiría, en cambio, para que se lo votara?

"¿De qué sirvió todo esto? –duda Perla Prigoshin–. Solamente para dividir la izquierda. No podemos ser ingenuos. El movimiento feminista tiene mucho tiempo en la Argentina trabajando sobre la sanción de la Ley de Salud Reproductiva en la Nación, y todavía no se ha reglamentado. Introducir un proyecto que modifica aspectos del aborto no punible, a mí por lo menos me asusta. La Iglesia debe estar diciendo: 'Ven, sale la Ley de Salud Reproductiva y ahí van por más. Les dan el aborto no punible y después van a ir por el voluntario'. ¿Qué cambiaba esperar hasta después de la reglamentación?"

Contrariamente a lo esperado pocas ONG se abocaron a trabajar por el proyecto de aborto no punible.

"Hay una lógica feminista –se queja Flavio Rapisardi–, que dice 'si yo lucho por la instrumentación del aborto no punible estoy luchando por que la penalización del aborto siga vigente'. En muchas ONG está el gesto histérico de 'quiero la despenalización del aborto y luego no hago nada'. En realidad, lo que hay que hacer es luchar por las excepciones legales y después avanzar sobre la despenalización. Cuando se presentó el proyecto, consultamos a todas las ONG y les dijimos 'ustedes que han traducido libros sobre estrategias, que han laburado sobre aborto, éste es el momento de la práctica. ¿Si no cuándo?'. Y han sido contadas con los dedos las ONG que han laburado."

En el movimiento de mujeres existen, con diversos grados de compromiso político, profesionales financiados que investigan sobre derechos reproductivos, circulan enmarcados en el ritual de los congresos especializados, alimentan el gueto de los papers académicos y, por lo general, responden a las retóricas demandadas por los planes de financiación internacionales. Allí, los logros parecen siempre impuros.

"A esos o ésas –dice Prigoshin– yo les diría que creo que hay que pelear por la descincriminación del aborto y convertirlo en práctica concreta. Yo no digo 'vamos por más' sino 'vamos por lo que tenemos'. Y esto no es más que poner al alcance de las mujeres en los hospitales públicos la realización de aborto no punible. Es poner en las condiciones concretas de existencia de las mujeres lo que la norma ya les dio. La idea es que la salud sea un derecho social y no individual. El movimiento feminista, en el que me incluyo, está en deuda con estas mujeres. El Estado también está en deuda, porque saca una Ley de Salud Reproductiva hoy, cuando ya ha habido numerosísimas muertes por abortos sépticos que se podrían haber evitado. Y también está en deuda el Estado de la Ciudad de Buenos Aires, porque la Ley de Salud Reproductiva existe y no está en funcionamiento. Entonces, ¡no lloremos por los niños que mueren por hambre que hace mucho que mueren y siempre tendrían que haber dolido, lloremos por todo lo que dejamos de hacer!"

LA VIDA EN JOGGING

"LENGUAJE ARGENTINO"



¿QUE HAGO CON LOS CHICOS?



ME SIENTO COMO EN NEW YORK.



MI PSICÓLOGO ME DIJO...



¿QUERÉS UN MATE?



MUÑECA: VENÍ QUE TE LLEVO

POR SOLEDAD VALLEJOS

En imágenes y en ropa", dice que piensa esta chica inquieta que, al abarcar distintos caminos, sabe que se dirige inevitablemente hacia un mismo objetivo. Porque a Luz Rodríguez Moyano le cuesta contestar en dos palabras cuando alguien, en vistas de tamaña multiplicidad, le pregunta qué siente específicamente como suyo ("la verdad es que me fui moviendo con cintura para tratar de ubicarme donde podía, como podía. Si en algún lado se hacía un bache para escribir, escribía, y así"), pero le resulta más sencillo saber que todos esos afanes como ilustradora, periodista, productora (en los tres casos, dedicados al suplemento de moda de *La Nación*), diseñadora y fotógrafa sólo podrían orientarse, como hasta ahora, hacia la moda por una sencilla razón: "Era el terreno para el que yo me había preparado y, además, la moda no es un fenómeno periférico de la cultura, está dentro y eso hay que reconocerlo". En eso estaba cuando, un buen día de no hace mucho, decidida a tomarse en serio ese dicho sobre el mal tiempo y la buena cara, se dio cuenta de algo sencillo: tener menos trabajo también significaba que "¡tenía más tiempo libre!". Algo había que hacer. La cuestión era qué. "Desenmascarar las imágenes", se dijo, puso manos a la obra y no paró hasta inaugurar en el Espacio Buenos Aires (Florida 835, tercer piso) *Enjogginsados*, una mirada deliciosamente ácida y tierna sobre la moda, la circulación de prendas y sus consumidores.

VICTIMAS PERO FASHION

Pequeño preludio de su trabajo visual, Luz prologa la serie de fotos sobre la vida de los objetos con estampado Adidas y Burberry's (oportunamente presentados como cuadros de pequeño formato con "Obra de arte" por toda leyenda) con una breve explicación sobre la vida como ámbito "enjogginsado". Era domingo y la semana se anunciaba entre mates con amigos en una quinta cuando uno de ellos soltó: "¿Viste que vivimos en un país *enjogginsado*?". Ella hiló: alimentos, afectos, comunicación, cultura, familia, *hobbies*, hogar, relaciones, tiempo libre, todo ha sido "globalizado por el *jogging*", entendido como "forma local de globalización". Ese género devenido estilo de vida, sostiene, hace sentir a sus usuarios "dentro de un gran útero caliente y protector. El *jogging* no sueña con pertenecer a un talle o dos menos. No es aspiracional: el *jogging* es. Se combina con jeans Levi's, pero también con remeras de los Redonditos de Ricota y con ascéticas remeras de algodón blanco". Era la excusa perfecta para "seguir reflexionando sobre las conductas y comportamientos que genera la ropa".

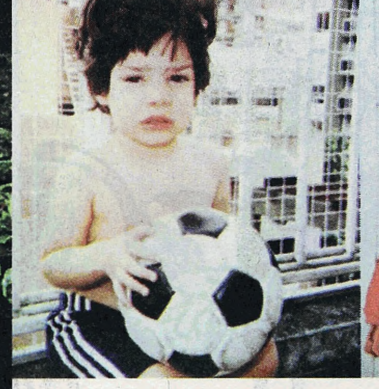
–Empecé a pensar en esto por varias cosas. Por un lado, quería desenmascarar las imágenes, porque yo misma, por ejemplo, en mi cotidiano pienso un montón en ropa, porque digo: "Ahora voy al diario, me visto de una manera", y, si no, me visto de otra manera, ¡y por ahí en un día me cambio cuatro veces! Entonces, por ese lado, es a partir de lo que me pasa y de lo que genero con la ropa. Porque la ropa genera comportamientos: si yo camino con tacos, me pasan algunas cosas, y si camino con ojotas me pasan otras. En realidad, también apunto a que todos nos creemos tan diferentes y, al final, parece que todos soñamos con las mismas cosas. Pareciera que todos podemos acceder a un Burberry's o a un Adidas. Entonces pienso en la gente que se cree tan canchera, que se compra el Adidas en la versión *vintage* en Palermo, el Adidas Alemania, que le sale no sé cuánto, y al final tiene el mismo Adidas que la cartonera. Me resulta llamativo que todos nos movamos dentro de sueños tan estrechos... Pero de todas maneras no tengo una conclusión, es sólo poder hablar de la ropa y la moda, desenmascararla y buscarle profundidad.

La ausencia de una conclusión pareciera hablar de la imposibilidad de detener un proceso esencialmente dinámico, por el simple hecho de que congelarlo en un instante sería anular todo aquello que tanto le gusta mirar. Porque una cosa es suspender las acciones en esas instantáneas de señoras bien vistiendo *pashminas* de lujo que luego, donación mediante, llegarán a las niñas de la calle, o en el retrato del paraguas con estampado de imitación (*signé* local de todo por dos pesos) en manos de una portera, y otra muy distinta es pretender darle un punto final a algo que seguirá ocurriendo más allá de las fotos.

"Contar el ciclo de vida de la ropa", apunta Luz cuando recorre el caminito de esas *polaroids* ampliadas: una diseñadora "de cara aristocrática con campera deportiva, una familia entera de compras en busca de lo mismo, un bancario que luce los pantalones de las tres tiras en combinación *sport* con un par de *rollers*, dos niñas de la calle con buzo ídem en la puerta de un supermercado. La sofisticación del estampado escocés, a su vez, pasa de los

Luz Rodríguez Moyano, diseñadora y fotógrafa, está habituada a moverse en el mundo de la moda, pero también acostumbrada a pensar más allá de lo que su trabajo le exige. Traspasando ciertos límites, elaboró un trabajo fotográfico, "Enjogginsados", cuyo eje es la circulación de la ropa y sobre todo la circulación de mensajes sobre la ropa en sociedades como ésta.







FOTOS: RAFAEL YOHAI

hombros de una señora relacionada con las galerías de arte al cuello de un peluquero con larga y alisada melena rubia, se convierte en paraguas de portera y termina en el tacho de basura de una plaza, pero también puede esperar como donación en el altar de una iglesia (paqueta, pero con mantel de plástico) hasta que la caridad la destine a una *homeless*. Los ciclos se cierran, y la manía de 'enjogginsarse' es otra manera de 'uniformarse', pero con una prenda de lujo (legítima) o que remite al lujo (trucha). Los símbolos de lujo se masifican, el paso de manos de los productos de lujo, el cambio de manos". En ese traspaso, el objeto se va degradando: pierde valor simbólico (ya no es una novedad ni está de moda), se deteriora materialmente, deja de ser él mismo. Acida, Luz: "Esta movilidad estética refleja la movilidad socioeconómica del poder y el dinero". Aunque también podría leerse como el camino de las benditas negociaciones entre hegemónicos y dominados, o como esas formas en que la resistencia cultural aprende a alcanzar lo que desea (el objeto, digamos, legítimo y valorado, pero con precios prohibitivos) de la manera que le resulta posible (la imitación, el contrabando, o las tiras que ofrecen las mercerías de Once para hacerse-un-Adidas-a-medida).

DEFINIENDO LENGUAJES EN BATON

Suerte de pequeña retrospectiva, Luz aprovechó el espacio de la sala para colgar algunas otras obras: "Lenguaje argentino", "Diccionario" y "Vestido batón". Todas apuntan, claro está, hacia el mismo objetivo, aunque encarrilados a través de diferentes lenguajes. Si "Lenguaje..." retoma una instalación de maniquíes que, a partir de la ropa y breves textos, retratan personajes fácilmente reconocibles de la vida cotidiana (presentada en la muestra *Ayudar está de moda* durante abril), "Vestido..." resulta testimonio de una producción fotográfica organizada con distintas mujeres que trabajan en el mundo de la moda, entre las que también aparece Luz.

–Era, a partir de las fotos de las mujeres que trabajamos en la moda o producimos moda, decir: "Bueno, pasa esto, a partir de esta situación, ¿cómo sigo generando moda?". Me parece que estamos en un momento de inflexión, porque, entre otras cosas, hay menos trabajo y es el momento de generar proyectos propios, y de hacerlo con verdad. Siento que es un momento muy duro para la moda porque hay mucha mentira, mucha copia. Pero hay que animarse a hacer, porque la moda tiene mucha profundidad, pero hay que animarse desde la verdad de cada uno.

Dice Luz y señala, con esa "cara de chica bien" que sabe aprovechar para disimular la acidez de que es capaz, el "Diccionario". Poco más que algunas definiciones breves transcriptas en una gigantografía, en apariencia, las entradas de esa supuesta obra aclaratoria no se salvan del aire entre malicioso y cómplice del resto de la muestra:

*** Accesorios minimalistas:** mínimo volumen/ dícese corresponden al buen gusto y las buenas costumbres.
*** Animal Print:** estampado que simula pelaje de animales felinos/ lo usan mujeres fatales y/o sexies o las que quieren llegar a serlo.
*** Buzo:** tipo de remera y/o pantalón extensible/ prendas "útero".
*** Campera de gamuza:** chaqueta de textura suave preferentemente color marrón/ símbolo de refinamiento y buen gusto/ no se ven muy bien nuevas, mejor, un poco gastadas.
*** Tapado de piel:** pelaje de animales muertos/ pelos procesados devenidos molde y luego ropa.
*** Traje:** saco y pantalón del mismo género/ estructura que estructura.

"Estoy en una etapa de hacerme cargo de mi individualidad", dice Luz, y será por eso que, después de preguntarse con pena por qué "nadie quiere hacer un Diccionario de la Real Academia Argentina" en lugar de correr frenéticamente tras el diseño de indumentaria, se ajusta el pañuelo verde furioso que combina con su camisa roja para afirmarse a sí misma: "Este camino, esto sí lo elijo". Y promete seguir.

QUERIDÍSIMO *Amadeus*

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



Olvídense de París: a pesar de todo lo que ya saben, siempre nos queda Mozart. Por la FM y el cable, en discos y casetes, en conciertos; y si se trata de sus óperas, que sea en algún teatro con buena acústica, apropiadas régie, dirección e interpretación. Y si además las entradas son accesibles, el deleite resultará imperdible. Por eso, quedan ustedes avisadas –todas las que amen la música de Mozart, acaso la más bella y profundamente humana que exista–: el próximo domingo, a las 17, en el Avenida (Avenida de Mayo y Libertad), se ofrece la última representación de *Cosi Fan Tutte*, con entradas que van de los 5 $ para estar propiamente en el paraíso, a los 30 de las mejores plateas. Se trata de una nueva y logradísima versión de *Juventus Lyrica*, esa asociación no gubernamental y sin fines de lucro que sigue –milagrosamente– brindando oportunidades a jóvenes artistas y difundiendo con mucha calidad el género lírico.

Opera mal comprendida en el XIX, acusada de "inmoral" por san Beethoven, tachada de misógina y tomada a menudo como una mera frivolité sobre los caprichos (femeninos) del amor, *Cosi Fan Tutte* forma una trilogía magistral con *Don Giovanni* y *Las bodas de Fígaro*. A esta altura (1790) de su breve vida, Mozart (1756-1791) ya había roto con las reglas del teatro musical que coercionaban su inagotable y original talento, y así es que alternaba libremente, fluidamente, lo heroico y lo cómico, la alegría y el dolor. Sin duda, intuía que el humor baja las defensas para que el drama conmueva más directamente.

Respecto de las denostadas durante largo tiempo Dorabella y Fiordeligi –las novias que se dejan enamorar por dos exóticos albaneses nada más irse sus novios a la guerra– hay que decir que son víctimas de una estafa perversa: el viejo enciclopedista Alfonso, amargo inescrupuloso, apuesta a los candidatos que sus chicas los van a engañar raudamente con otros hombres si ellos fingen partir. El plan es que Guglielmo y Ferrando regresen disfrazados y cada uno conquiste a la novia del otro, para lo cual han de apelar a cualquier recurso, incluso simular el suicidio. Dora y Fiordi, muchachas bienintencionadas, inexpertas y algo ñoñas, se dejan ablandar por la compasión... Y bueno, como cantaba Carmen, el amor es un pájaro rebelde que nunca conoció ley. Instigados por el pretendido sabio, Fer y Gug son la ocasión de lo que después han de culpar.

En esta maravillosa ópera, en que el discurso musical de Mozart se muestra tan comprensivo –más que el propio libreto– de los vaivenes del corazón de ellas, de su flexibilidad y sus contradicciones, se vuelven totalmente verosímiles las transiciones que suceden en horas. El compositor no parece aprobar demasiado a los desconfiados, mezquinos, embusteros novios. Y en cuanto a Alfonso, se diría que el guionista Da Ponte simpatiza con él, en tanto que Mozart lo pone amablemente en la picota, sobre todo cuando afirma al final que "todas son iguales". Más iguales, en todo caso, son ellos, si bien en esta pieza de aprendizaje (el subtítulo era "La escuela de los amantes") todo el cuarteto sale transformado. Sobre todo ellas, las soñadoras que bajan a tierra, pierden algunas ilusiones pero se humanizan. Por eso, al cierre se acentúa, aun sin que dejemos de sonreír, esa sensación de amenaza incierta, esa inquietud lacerante que recorre esta ópera, que va mucho más allá del puro divertimento.

ARQUETIPAS POR SANDRA RUSSO



–Che, ¿vos le mirás los cuadernos a Lisa todos los días?

–No, no tengo tiempo. ¿Vos?

–No, por eso. Yo los de Maru los miro los viernes.

–Yo los de Lisa también.

–Bueno, la verdad, algún que otro viernes me olvido.

–Bueno, la verdad, yo también.

–La verdad, la verdad, a veces pasan tres viernes y me olvido.

–Bueno, la verdad, a veces yo también me olvido. Es que los viernes llegás a tu casa con ganas de no hacer nada de nada de nada, ¿no te pasa?

–¡Obvio que me pasa! ¡Los viernes llego tan cansada que no quiero ni respirar!

–¡Ay, no digas eso! ¿Vos por qué me preguntás eso de los cuadernos?

–Porque Maru me dijo que la mamá de Ivana le mira los cuadernos todos los días.

–¿Y?

–Y no sé, entre mirar los cuadernos todos los días y mirarlos una vez por mes, hay mucha diferencia.

–¡Pero, nena, la mamá de Ivana no hace más que rascarse la oreja! ¡No labura, tiene mucama! ¿No le viste las manos?

–No.

–Tiene las cutículas perfectas.

–Caray.

–¡Si me vieras las mías! La última vez que tuve tiempo de usar el alicate fue en Pascuas del 2001.

–¿Vos decís que las chicas nuestras no van a salir adictas ni masoquistas ni bipolares porque nosotras estamos tan ocupadas?

–Yo creo que no.

–Ay, qué alivio. Anoche no pude dormir.

–Pero, che, te matás para mantener tu casa, lo único que falta es que te sientas culpable por no coser a mano el disfraz de oso panda.

–Eso, eso, decime más de eso.

–Tu hija está aprendiendo con tu ejemplo que una mujer es algo más que una cutícula.

–Ay, yo sabía que tenía que llamarte. Sos como la sopa. Me hacés bien.